

**Ejercicios Espirituales de Guadarrama (24-28 de junio de 2024)**  
**“Camino de Santidad y Teresa de Jesús”**  
**Luis Carlos Muñoz Mories, OCD**

Guiados por la cálida palabra del carmelita descalzo Luis Carlos Muñoz Mories, y de la mano de S. Teresa de Jesús (1515-1582), un grupo de 20 religiosos agustinos compartimos los Ejercicios Espirituales en Guadarrama (24-28 de junio 2024).

Sobre **la oración** nos recordó el P. Luis Carlos, que es encuentro con Cristo en las cosas cotidianas, buscar a Dios con las personas que convivimos; ejercicio de amistad y estar a solas en diálogo con quien sabemos que nos ama, para lo que se requiere silencio interior; buscar al Amado; estar cara a cara con el Señor; camino de interiorización; experimentar que el alma se vuelve a Dios que la llama (Mt 11,28-30); no es hablar, es estar; ni es tiempo de “*negocios de poca importancia*”; es pasar de la oración vocal a contemplar. Es purificación que nos sana, eliminar lo que nos impide darnos a Dios y a los demás. Es pedirle que venga su reino, suplicar que venga a nuestra alma. Es darse por entero, aunque duela en el alma y físicamente. Orar es dejar que Dios nos purifique de nuestros afectos desordenados; es camino de transformación, nos cambia, nos hace más humildes, nos hace imitar a Cristo, poseer la fuerza del Espíritu Santo y nos lleva hasta morir en cruz y decir “*perdónalos que no saben lo que hacen*” (Lc 23,34). Orar es dirigirse a Dios como “*papá*”; es camino de paz, experimentar que Cristo está con nosotros, incluso en las tormentas de la vida (*Nada te turbe, nada te espante...*); es desnudarnos de nuestro caos, levantarnos de nuestras caídas, comenzar a creer, tener el corazón atado a Dios, no dividido; es servicio al prójimo; un encuentro amoroso en grado infinito que Dios concede; es momento en el que ya no hay nada más que hacer; es libertad de experiencia, que te hace volar libre de tierra y plomo.

**Las virtudes** son el test de oración. Si no eres virtuoso tu oración es hueca, solo fachada. Las principales virtudes teresianas son **amor**: ser samaritano hasta con los de dentro del monasterio; **desasimiento**: desprendimiento y fuente de libertad, pues te aparta de las esclavitudes, dejar el yo, para ver al otro y al tú; y **humildad**: reconocer nuestras debilidades, ver que todo es gracia, andar en verdad, ceder el protagonismo a Dios, dejar que te haga una criatura nueva.

**Cuatro maneras de regar el huerto**: **buscar** el agua en el río, hacer un **surco** desde el río al huerto, la **noria** y la **lluvia**. Esta última es gracia, no hay fatiga como en las otras. Es importante en el pensamiento de Teresa de Jesús la **determinada determinación**, decidírnos presto a la conversión y a dejar que Jesús actúe en nosotros. Tendríamos que sentir la necesidad de la oración y poner en nuestra vida el lema teresiano “*solo Dios basta*”.

La **conversión** fue para la santa madre, después de llevar 20 años en el convento, un encuentro vivo y real con la imagen de un Cristo muy llagado que transformó su vida. Sintió que su corazón se le partía y con lágrimas pidió fortaleza para no ofenderlo más. Tuvo como modelos de conversión a la Magdalena, S. Pablo y S. Agustín. S. José, la Santísima Virgen y Jesús no ocuparon menor lugar en ese proceso y en su vida.

Su **meditación favorita** fue la humanidad de Cristo, para hacer “*aquello poquito*” que estaba en sus manos. Teresa entraba dentro de las escenas del evangelio y dialogaba con Cristo: en

el brocal del pozo, como otra samaritana, y explicaba a sus hermanas que el agua enfría, limpia y quita la sed; en casa de Marta y María, en el huerto, camino del Calvario, en la Cruz, en la Resurrección...

La andariega **deseó ser santa** en tierra de moros y por también por miedo al infierno, volviendo al amor primero, experimentando que Jesús es amigo verdadero de paciencia infinita y quien nos transforma por gracia de su amor sin límite. Hablará de entrar por la “*puerta estrecha*” (Mt 7,13-14), para lo que es necesaria la humildad, volver a ser como niños, recuperar la inocencia perdida. Es “*un gran desatino*” creernos ángeles, somos humanos, si bien somos ángeles cuando observamos y vemos las necesidades de nuestros hermanos y los acompañamos y ayudamos.

Las dos charlas del jueves fueron sobre **el Padrenuestro** (*Camino de Perfección* 26-27 y 35-42). El Padrenuestro es el itinerario para llegar a Dios. “*En pocas palabras, en esta oración evangelical, se encuentra toda la contemplación y perfección*” (37,1). Petición a petición Luis Carlos fue desgranando las sencillas intuiciones de la santa: que todas las potencias deben estar *engolfadas en el Señor*, es decir, sin despistarse con *la loca de la casa*, la mente; santificar el nombre de Dios, que es compasión, afecto y ternura. La palabra clave es *hágase tu voluntad* (Mt 6,10). La santa oraba rostro en tierra. El *pan nuestro de cada día* (Mt 6,11) es Cristo, la Eucaristía, el pan del alma. Y es el Amén final, el final de todas las cosas: «*¡Oh, Señor y Dios mío, libradme ya de todo mal, y sed servido de llevarme adonde están todos los bienes!*» (*Camino* 42,2).

La charla final del viernes 28 de junio fue un repaso de la actualidad que tiene Santa Teresa y sus consejos a los religiosos y a los hombres de todas las épocas [cf. FRANCISCO, Mensaje *al obispo de Ávila, Mons. Jesús García Burillo, con motivo de la apertura del Año Jubilar Teresiano* (15.10.2014)]. Entre ellos, que en la escuela de Teresa aprendemos a ser peregrinos, tenemos que “*andar alegres sirviendo*” (*Camino* 18,5), tenemos que orar, es decir, “*tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama*” (*Vida* 8,5). “*Vivimos tiempos recios, y se necesitan amigos fuertes de Dios para sustentar a los flojos*” (*Vida*, 15,5). Y, sobre todo, aprender las virtudes marianas: hacer la voluntad de Dios (*hágase en mí según tu palabra* -Lc 1,38-), escuchar, silencio, dejarse trabajar y madurar por el Señor. Finalmente, se nos recordó que es tiempo de caminar; y la sinodalidad es hacer el camino juntos, poner los carismas al servicio de los demás, y con la santa prisa que nos pide la santa, pues “*cuando arde el mundo no se puede perder el tiempo en negocios de poca importancia. ¡Ojalá contagie a todos esta santa prisa por salir a recorrer los caminos de nuestro propio tiempo, con el Evangelio en la mano y el Espíritu en el corazón!*”

El día 26 de junio celebramos el 33 cumpleaños del P. Laurent Temaya. Hubo postre especial, cava y discurso de agradecimiento.

Finalizaron estos ejercicios con una Eucaristía, en la que el P. José Luis Martínez hizo los agradecimientos de rigor (predicador, responsables de liturgia, participantes, a los PP. Ambrosio Sanabria y Fernando Asencio, encargados de la música, la comunidad de Guadarrama) y seguidamente una comida fraterna, en la que el P. Isaac González deseó a todos un feliz viaje de regreso a cada una de las comunidades, sin que “*nada os turbe, ni os espante*”.

P. Isaac González Marcos